

Quitilipi (Chaco)

Escuela N° 59

Maestra: María Elisa Sosa.

Persona que lo narró: Lorenza Mendietta edad 40 años

Otras personas antiguas.



Creencias

Supersticiones relativas a fenómenos naturales: 1° El eclipse - dicen los antiguos que es producido por la lucha del sol con la luna. 2° Las personas vestidas de blanco atraen el rayo lo mismo que los animales como por ejemplo el caballo, el perro etc. 3° Cuando hay un entierro de plata se dice que cuando llueve hay aparece una luz que permanece mucho tiempo lo sin ser apagada por la lluvia, y que aproximandose alguno desaparece.

Supersticiones relativas a plantas o árboles: 1° Que hay plantas que no se deben tener en las casas por que traen desgracias por ejemplo la espuma del mar. 2° El álamo no se debe tener tampoco porque una vez que las raíces se desarrollan y alcanzan a tocar alguna parte de la casa mueren los jefes de ella. 3° La planta de ruda no se debe plantar en una casa sin haber hecho año que la ocupaba porque de lo contrario ocurrirá una delicia. 4° La madre selva no conviene tenerla en la casa porque así no se permanece mucho tiempo en ella.

Supersticiones relativas a animales: 1° Dicen, cuando auñan un perro que se debe rezar tres padrenuestros para preservarnos del mal que anuncia. 2° Los pájaros pito-güé, la lechuza, el cuindá y otros aves cuando gritan delante o dentro de un hogar augura un mal. 3° Cuando la gallina canta como el gallo es señal de que alguien de la casa va a morir. 4° Si un caballo relincha mucho anuncia una próxima revolución. 5° Cuando una mariposa grande penetra en una

pieza, se dicen que es anuncio de riqueza. El picaflor
augura visitas.
Supersticiones relativas a juegos. 1º Una vez que es sol, se
cualto no se debe jugar a las muñecas porque si
asi lo hacen a la noche vendrá a interrumpirle
el sueño un aparecido. 2º a la siesta no se de-
be salir afuera a jugar por el sol porque ven-
drá un hombre grande de sombrero con alas an-
chas a llevarles en una bolsa y ese hombre se
llama "el dueño del sol". 3º Para tener suerte en
el juego se debe atar un pañuelo y decir esta frase
"Pilato, Pilato, en la cola te ato si me das suerte te
desato y si no, no te desato"

Fantomas - 1º Que cuando una persona muere sin
haber recibido los santos sacramentos, no dejará
en paz a su familia y cuando se la ve aparecer
se debe rezar para que desaparezca en el acto.
2º Las animas pueden aparecer bajo distintos as-
pectos ya sean en forma de perros, gatos, ga-
linas, caballos, etc. 3º En una casa donde
hayan muerto muchas personas, dicen, que con
el tiempo se hacen inhabitables porque los fantomas
no permiten de noche el reposo a los que habi-
tan.

Brujas: Cuando una persona va a arrojar
de noche por una ventana agua con sal equi-
vale a una maldición y para salvar esto debe
echarse misma inmediatamente agua bendeci-
da decir algunas oraciones.

Leyenda

La bifa de hierro

Maestra: 2

María Elisa Solá

Mariano A. Kellez autor del libro "Glorias Argentinas" narra lo siguiente: caminando por la calle Córdoba vió una antigua ventana de reja con un rosetón al centro que a la distancia no era más que un sencillo dibujo; como le llamó la atención quedóle a mirarla con insistencia, una anciana que acertaba pasar viendo su curiosidad dijo como recordando algo lejano, ¡ la bifa de hierro! y siguió con su cesta en los brazos, atravesó entonces la calle y vió que el rosetón estaba formado de letras y números, decía así: Viva la patria, 1814 - Dudablemente que esto aumentó su curiosidad y sacando su cartera escribió las palabras de la anciana para poder averiguar el origen de la leyenda y sin saber porqué se le antojó que aquello fue ideado por un alma pueril. Al siguiente día esperole a la anciana en ese mismo lugar, la que no tardó en llegar, se acercó saludóle y le dirigió la palabra - "Mi buena señora, ¿es la antigua de este barrio?" - "Si señor porque aquí me he criado y vivo todavía" y entonces siempre quido por el deseo de saber preguntó si sabía entonces de quién había sido esa casa, y al contestarle que sí lo invitó a que la siguiera hasta su casa para narrarla toda y al terminar exclamó ¡ Que patriota era aquella! - cuando llegaron a la modesta casita la señora anciana se expresó de esta manera: "Fue en el año 1814 después de la batalla de Chacabuco

donde murió mi padre, para el 25 de mayo vino doña Juovina San Martín, que así se llamaba la señora dueña de casa que habíamos y le pidió a mamá me dejara ir con las demás chicas a cantar el Himno Nacional y agregó siempre dirigiéndose a mamá que era bien dichosa por haber perdido a su esposo por la patria, mi madre cedió llorando y yo gustosa formé parte del coro de niñas, nos presentamos en la plaza vestidas de blanco, banda azul en el pecho, gorro blanco en la cabeza y el cabello suelto a la espalda; ella, la mujer más patriota que he conocido, llevaba zapato de raso celeste y medias de seda blanca, vestido corto de sarga azul y reboso blanco de espumilla, gorro de la libertad y en la mano una bandera con lanza de plata. Al salir el sol se entonó la canción patria y todo el pueblo nos interrumpió con sus aplausos; todo era entusiasmo. Misia Juovina lloraba de alegría y se accidentó al dar un viva a la patria y fue necesario conducirla a su casa. El señor Puyredon que era Director fue a visitarla y ya la encontraron haciendo los preparativos de un baile para esa noche. Señora le dijo Puyredon "piensa dar un baile y hace quitar la reja de su ventana"? Si señor contestó misia Juovina pero para la noche estará de nuevo colocada, más conociendo que el Director no se explicaba porque la sacaba, ella le dijo: "Si V.E. se digna honrar esta casa lo sabrá a la noche" Serían las 11 cuando el Señor

Pueyrredón entró, su vista tropezó con unas luminarias que desprendían de la reja, ya res-puestas y en el rosetón del centro se leía en letras blancas sobre fondo azul: Viva la Patria 1814. El Director volviéndole a la señora le dijo: "Señora, la felicito a V^a por tan patriótico pensamiento". A lo que contestó misia Jeronima bastante conmovida: ¡"Ay cómo señor! esta mañana tuve la desgracia de accidentarme al lavar la patria, pues bien he querido que me quite del alma que no puedo resistir mi naturaleza, remene en la posteridad y espero que el hierro no me hará traición extinguiéndose como mi voz".

Aquí llegó la anécdota en su relato dando fin.

